



ESALC
Instituto Internacional de la UNESCO
para la Educación Superior
en América Latina y el Caribe



VI FORO REGIONAL

“La Responsabilidad Social Territorial: Plan de Acción transformador en Educación Superior 2028”

PONENCIA

TÍTULO **INTEGRACION SOCIAL Y RESPONSABILIDAD TERRITORIAL**

AUTOR **Oscar Videla Castro**

FILIACIÓN **PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE VALPARAISO**

PALABRAS CLAVE **Responsabilidad Social, Territorio, Viviendas sociales, Proyectos Sociales**

LÍNEA TEMÁTICA A LA QUE PERTENECE: ODS 4: Calidad de la educación: ODS 9: Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación

RESUMEN

En Chile actualmente hay 400 mil familias que requieren de una vivienda (Déficit Habitacional). Por otra parte, un poco más de un millón doscientas mil viviendas hay que reparar o mejorar (Falta de mantención, la mayoría de los casos).

Habrá que mencionar también que el arriendo es una alternativa que presenta ventajas en cuanto a localización, flexibilidad por ciclo de vida entre otros.

El Ministerio de vivienda y urbanismo (MINVU) a través de leyes pertinentes se hace cargo para disminuir las cifras antes mencionadas; a modo de ejemplos se mencionan los Decretos Supremos (D.S.) Número 119,44 y 1, éste último aborda el “Programa de Integración social y territorial”.

En este contexto el estudio compromete la asignatura de Programación y Control de Proyectos de la Carrera de Ingeniería en Construcción que ha desarrollado una metodología basada en el estudio de casos reales de proyectos de construcción de vivienda social, y en la formalización del aprendizaje basado en proyectos sociales situados en la realidad regional.

Los proyectos buscan que los y las estudiantes integren en estos proyectos sociales, el saber de diferentes asignaturas disciplinares ya cursadas; desarrollar sistemas constructivos con diferentes materiales y mano de obra, con sus correspondientes equipos y maquinarias; y analizar áreas urbanas con accesos a servicios y equipamientos.

El estudio con un enfoque cualitativo, busca indagar en las percepciones que tienen los y las estudiantes una vez que han cursado la asignatura en estudio; sobre la base de un análisis inductivo de las visualizaciones realizadas con los estudiantes que cursan la asignatura actualmente, y entrevistas realizadas a los estudiantes que ya la han cursado, se logra categorizar tales percepciones en relación con: i) Aprendizajes técnicos del proyecto; ii) Aprendizajes vinculados al ejercicio socialmente responsable.

Como conclusión es posible constatar que la asignatura intenciona la toma de conciencia por parte de los estudiantes de la realidad social; en este caso, en el tema de la vivienda y su integración social.

Junto a lo anterior, es posible verificar que los estudiantes, a través del desarrollo de proyectos sociales de la asignatura, investigan distintos materiales a emplear para tomar decisiones socialmente responsables respecto de cuál es la mejor solución desde el punto de vista de la calidad y costo. Por otro lado, se verifica en forma detallada y real las programaciones de tiempo y recurso humano, tema no menor en la construcción de viviendas sociales.

I. CONTEXTO: Asignatura de Programación y Control de Proyectos de la Carrera de Ingeniería en Construcción

El estudio se desarrolla en el contexto de la asignatura de Programación y Control de Proyectos de la Carrera de Ingeniería en Construcción, curso obligatorio de finalización de la formación de pregrado, que en tanto tal, se corresponde con la capacidad de síntesis de los estudiantes y la transferencia del conocimiento disciplinar y profesional de otras asignaturas del currículo.

El Programa de la Asignatura está enfocado a encausar al estudiante, para que transite durante el Semestre por los diferentes tópicos y materias que le permitan llegar a cumplir con las exigencias de las Bases Administrativas y Técnicas de la Propuesta y Proyecto respectivo.

Al término de la Asignatura, se busca que el estudiante valore que ha desarrollado por sí mismo y con participación de sus pares un trabajo que le permite a través de una Licitación la instancia de “Adjudicarse” un Proyecto que consiste en la futura construcción de Viviendas Sociales.

En los últimos años, se observa una constante focalización por mejorar la calidad en el ámbito educativo, siendo la Evaluación uno de los elementos más relevantes para el logro de éste propósito; en el caso de esta Asignatura, evaluar es reflexionar, tanto los estudiantes como los docentes, sobre los procesos de Aprendizaje de los(as) alumnos (as), su propia actuación más allá del aula, en contacto con la realidad nacional, desde la perspectiva social.

Al respecto la evaluación de la asignatura tiene un componente importante en el desarrollo y posterior presentación de una Licitación “de un Proyecto para Construir viviendas Sociales” en Terrenos que los estudiantes deben encontrar y que posean las características adecuadas para permitir una “Integración – Territorial y Social”; en forma más específica, deben tomar en consideración los parámetros existentes en las Bases Administrativas Generales Especiales, emanadas por el Ministerio de la Vivienda, cuidando el bien interno del ejercicio profesional del Ingeniero en Construcción.

Algunos de estos parámetros son: Boletas de Garantía, Constancia Bancaria de Patrimonio (capital), Acta de visita a Terreno, Planos de Ubicación del Terreno, Programación de Avance de la Obra incluyendo Programación de Materiales, Personal y Áreas, Presupuesto detallado, Análisis de precios unitarios, Organigrama, Justificación de gastos Generales, entre otros.

Conforme a lo que debe ocurrir en el ejercicio profesional, la presentación de la “Licitación” se entrega en tres sobres, cada uno de los cuales contiene los aspectos señalados anteriormente.

II. MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

2.1. La vivienda social en Chile

A mediados del siglo XIX y comienzos del siglo XX, se produjo un gran incremento en la migración de la población rural a ciudades, en busca de mejores condiciones de vida, todo producto del auge de la economía que vivía Chile debido a las transformaciones económicas en la agricultura, en la minería, el auge industrial y la explotación del salitre.

Esto sucedía a nivel nacional, dando un empuje al crecimiento de las ciudades relacionadas con los nuevos procesos productivos que impulsaban la economía del país. Las cifras muestran que a lo largo de todo el siglo XIX la población rural comenzó a disminuir rápidamente con respecto a la urbana; EN 1865, EL 71% de la población era netamente rural, diez años más tarde en 1875, esta cifra bajó a un 65% y en 1895 a un 54%, entre los años 1895 a 1907, la población urbana aumento de un 36.4% a un 43.37%, con un fuerte crecimiento de la población de las ciudades, principalmente aquellas dedicadas a la Industria salitrera. Como consecuencia las ciudades no dieron abasto con las viviendas ya existentes lo que provocó un déficit habitacional y que la población nueva se asentara en la periferia de las ciudades construyendo viviendas de precaria habitabilidad, los más favorecidos tuvieron la posibilidad de arrendar cuartos o piezas que tampoco se caracterizaban por sus comodidades.

Las viviendas sociales surgieron para dar una solución habitacional, a la gente socialmente vulnerable y con menos recursos, debido a que la población rural inmigró a las grandes ciudades por demanda de trabajo. Hoy en día la realidad es que la construcción de viviendas sociales está destinada a personas y familias de ingresos mínimos y más desprotegidos socialmente que viven en zonas vulnerables de los núcleos urbanos.

A lo largo de sus existencia han sido numerosas las tipologías de viviendas, desde ranchos, cuartos redondos, conventillos, etc, que funcionaron como viviendas para los trabajadores , hasta las nuevas tipologías de viviendas y departamentos dúplex que ofrece el parque habitacional de hoy en día a través de subsidios , que por parte del estado ofrece a los habitantes.

Chile ha cumplido aproximadamente 110 años de intervención con políticas estatales en el ámbito de la vivienda social que buscan dar una solución al deterioro y déficit del parque habitacional.

Desde un punto de vista histórico de la experiencia de la vivienda a lo largo del siglo , muestra un extenso y complicado proceso de interacción de la política sectorial con las distintas etapas vividas en el país en materias de estrategias de desarrollo y de urbanización.

La recopilación de los antecedentes pasados, nos da a conocer el actuar de distintas instituciones que han aportado a las políticas y programas habitacionales. En la primera mitad del siglo XX se encuentran asociados al sector habitacional los consejos de habitación obrera, los consejos de bienestar social, la caja de habitación popular, la corporación de reconstrucción y auxilio.

Después del rol de éstas instituciones en el año 1953 se crea la Corporación de la vivienda CORVI. Como las instituciones no cuentan con la fuerza e importancia necesaria para dar abasto a tal problema, es que en 1965 se crea el primer Ministerio encargado de la urbanización de las ciudades, el deterioro y déficit habitacional, el MINVU.

Junto con éstas instituciones se forman tres nuevas Instituciones, la Corporación de mejoramiento Urbano (CORMU), la Corporación de Obras Urbanas (COU), y la Corporación de servicios habitacionales (CORHABIT), las que junto con (CORVI), dan forma urbana a la ciudad.

Con el proceso de descentralización del país y su regionalización a finales de los años 70 se incorporan las Secretarías Regionales Ministeriales (SEREMI) y se fusionan las cuatro Instituciones anteriores para formar una sola, Servicio de Vivienda y Urbanismo (SERVIU)

2.2. El bien social que cuida el Ingeniero en Construcción formado en la PUCV en el Chile del Siglo XXI

La UNESCO destaca el desafío de una Educación Superior con carácter humanista “... en función del cual ella debe estar orientada a la formación integral de personas, ciudadanos y profesionales, capaces de abordar con responsabilidad ética, social y ambiental (...) y participar activa, crítica y constructivamente en la sociedad” (Xarur, M., 2008:13).

Este llamado se actualiza y consolida con la definición de uno de los Ejes Temáticos de la Conferencia Regional de la Educación Superior 2018, que es “El Rol de la Educación Superior de cara a los desafíos sociales de América Latina y el Caribe”, que busca articular “... estrategias valiosas para integrar la herencia histórica de la Universidad, el papel actual de toda la EDUCACIÓN en sociedades complejas y conflictivas y el aporte al futuro de la sociedad, mediante iniciativas que hagan operativos los Objetivos de Desarrollo Sostenible ODS” (Grimaldo, 2018). En el caso particular del estudio, el ODS 9, referido a: “Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación” (2018).

El rol que la universidad asume, en este sentido, es de apertura a realidades sociales como parte de su vocación pública, contribuyendo a la promoción de la dignidad humana y de una vida en sociedad que incluya a todos y todas en su desarrollo, relevando la dimensión ética de la responsabilidad, en general, y en particular, “el bien interno” que cuida el ejercicio profesional (Cortina y Conill, 2000; De la Cruz, 2008). Y desde una visión renovada de la formación, suscribimos lo que Gaete (2011) señala, al decir que la formación de los estudiantes como ciudadanos responsables, va más allá de la simple adquisición de competencias profesionales de desempeño laboral.

La pregunta sobre ¿cuál es el bien interno del ejercicio profesional de los Ingenieros? tensiona la comprensión de una Educación Superior tecnificada que, a nuestro juicio, se corresponde con el paradigma de una formación profesionalizante versus una formación integral humanista que supone encarnar valores como la responsabilidad social, la solidaridad, el respeto a la dignidad de

todos los seres humanos y la preservación ambiental; en palabras del Informe de Delors (1996) aprender a conocer, aprender a ser, aprender a vivir juntos, aprender a aprender:

Para cumplir el conjunto de las misiones que les son propias, la educación debe estructurarse en torno a cuatro aprendizajes fundamentales que en el transcurso de la vida serán para cada persona, en cierto sentido, los pilares del conocimiento: aprender a conocer, es decir, adquirir los instrumentos de la comprensión; aprender a hacer, para poder influir sobre el propio entorno; aprender a vivir juntos, para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas; por último, aprender a ser, un proceso fundamental que recoge elementos de los tres anteriores. Por supuesto, estas cuatro vías del saber convergen en una sola, ya que hay entre ellas múltiples puntos de contacto, coincidencia e intercambio (p. 1).

En tal sentido, la Universidad es un espacio de formación y diálogo, que tiene como sujeto principal a la persona del estudiante; en especial la responsabilidad asumida para contribuir a formar profesionales de excelencia y ciudadanos responsables, con la capacidad de hacerse eco de la realidad, que actúen éticamente en favor del bien común y la construcción de una sociedad más justa y fraterna; con la capacidad de gestionar los efectos sociales, medioambientales y éticos en vistas al desarrollo sostenible. Lo anterior, está alineado con las competencias del sello valórico que promueve la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV), declaradas en el documento de Formación Fundamental de la PUCV (2009).

Por ello también, abordar la interrogante de ¿cuál es el bien interno de cada ejercicio profesional?, nos desafía a ampliar nuestra comprensión e indagación respecto a las problemáticas críticas que afectan a la sociedad; como así mismo profundizar en la triada bien interno – problemáticas sociales críticas – formación de los ingenieros, en general, y de los Ingenieros en Construcción, en particular. Y, por ende, poder verificar la pertinencia de los currículos de formación, desde la perspectiva social o integral que nos plantean Naidorf, Giordana y Horn (2007), es decir, constatar

...cuando logran vincularse e integrarse con la Sociedad de la cual forman parte y en la que contribuyen desde su especificidad al mejoramiento de las condiciones de vida –en sentido amplio– de las mayorías, desde una visión de largo plazo y de manera sustentable (p. 31).

Desde esta perspectiva de la pertinencia social de los currículos de formación, se requieren profesionales capaces de pensar y actuar en solidaridad con el mundo real, y a gestionar los efectos sistémicos y el bien social que cuida el ejercicio profesional en pro del desarrollo pleno de las personas y de la sostenibilidad planetaria (Gamboa, A. Jiménez G.; Jiménez M.; Lombardo, P. 2014); que consideren las consecuencias y efectos de sus decisiones y actuaciones, en vista a la co-construcción de las soluciones de aquellos problemas que afectan a la sociedad (Arana, Duque, Quiroga y Vargas, 2008). Tal afirmación guarda relación directa con el sentido misional de la PUCV.

En consonancia con tales planteamientos, se espera que los currículos de formación de los Ingenieros en Construcción, creen espacios y oportunidades para la sensibilidad cognitiva de los estudiantes frente a sus realidades sociales, valoren la responsabilidad social como una forma de gestión ética de la profesión, actuando en consonancia y evaluando los efectos que tales actuaciones tienen, especialmente, en las personas con quienes participan.

El Ingeniero Constructor vela por la calidad de los proyectos de habitabilidad que diseña o construye, procurando que estos contribuyan a la calidad de vida de las personas a quienes están

dirigidos; vele por la construcción de acuerdo a la normativa vigente, de manera que el ejercicio de la profesión sea sinónimo de confianza, respeto a la dignidad de todos y todas y a la contribución que su desempeño en interacción con otros tiene en la comunidad beneficiada.

III. METODOLOGIA

El interés por investigar al interior de una asignatura en particular, es precisamente porque ésta demanda la transferencia del conocimiento a un ejercicio profesional que es parte de la praxis, en este caso, del Ingeniero en Construcción. Nos interesa comprender si los aprendizajes que se esperan logren los estudiantes, se hacen obra en la persona de los y las estudiantes que la cursan, en especial constatar en qué medida se contribuye a la formación integral que se pretende, y de qué manera, se cuida el bien interno específico del ejercicio profesional.

El estudio con un enfoque cualitativo, busca indagar en las percepciones que tienen los y las estudiantes una vez que han cursado la asignatura seleccionada; en consecuencia con esta búsqueda, y dado que su contexto es también el mejoramiento de la docencia universitaria, entran en escena de manera preponderante las voces de los estudiantes, focalizadas en los aprendizajes reconocidos como logrados y en el bien interno del ejercicio de un Ingeniero Constructor.

Nos parece importante que esta opción del estudio nos permite situarnos en el mundo de las experiencias reales de los jóvenes universitarios (Denzin y Lincoln, 2011), informantes del estudio, para describir de manera particular sus realidades presentes singulares

Así también, un proceso interpretativo desde el lenguaje más que de los números, y la reflexión crítica sobre el proceso y los resultados, elementos sustantivos del proceso indagatorio, nos acercan a una comprensión de la realidad educativa y su mejoramiento.

La pregunta que orienta la indagación es, fundamentalmente, ¿cuál(es) es (son) el (los) aprendizaje(s) más valioso(s) que he logrado de la asignatura: Programación y control de proyectos?; la técnica utilizada para recoger las evidencias es la visualización, que como su nombre lo indica, busca evidenciar en forma gráfica todos los puntos de vista al interior de un grupo. En este caso, se adapta esta técnica con la inclusión de un diálogo entre los participantes, con la presencia de un facilitador, que les permite organizar las ideas bajo una estructura libremente seleccionada.

Al término del tiempo estipulado para el diálogo, tendremos un mapa de las ideas que existen al interior de este grupo de personas. Su interpretación sobre la base de un proceso inductivo, nos permite categorizar las ideas por similitud denominando cada categoría, lo que nos procura la síntesis del grupo, y comprender las ocurrencias, experiencias vividas y los significados que les son atribuidos por los estudiantes, elementos relevantes para la retroalimentación, tanto de los procesos de aprendizajes, como de la actuación del docente en vista al mejoramiento de la calidad de la educación, cuarto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (2018).

IV. RESULTADOS

Los resultados guardan relación con las percepciones que manifiestan los estudiantes una vez cursada la asignatura de Programación y Control de Proyectos de la Carrera de Ingeniería en Construcción; al respecto, los dos grupos de estudiantes en que se organizan los participantes,

visibilizan sus ideas en tarjetas, para luego de dialogar al respecto, grafican sus aprendizajes en dos figuras que presentamos a continuación:

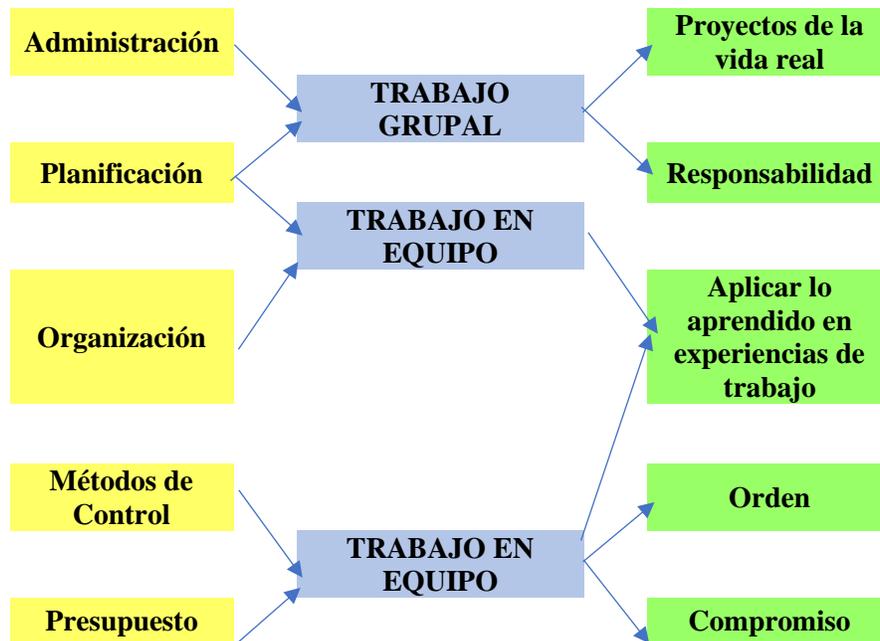


Figura 1 Visualización de las percepciones Grupo 1, respecto a lo que logran al finalizar la asignatura Programación y Control de Proyectos

Es posible observar que el Grupo 1 de estudiantes reconoce un conjunto de aprendizajes que les son valiosos, relacionados tanto con aspectos técnicos del ejercicio profesional de un Ingeniero en Construcción, como con un conjunto de valores como lo es la responsabilidad, el orden y el compromiso, cada uno de ellos en vinculación con el trabajo en equipo que constituiría el puente entre ambas dimensiones.

Resulta interesante el aprendizaje señalado como “*Proyectos de la vida real*” que podría ser interpretado por la importancia que tiene para los estudiantes una docencia contextualizada, donde se ponen en juego no sólo los saberes disciplinares y profesionales, sino especialmente, los aprendizajes vinculados a lo expresado por Delors (1996): “*En cierto sentido, la educación se ve obligada a proporcionar las cartas náuticas de un mundo complejo y en perpetua agitación y, al mismo tiempo, la brújula para poder navegar por él*”(p.1).

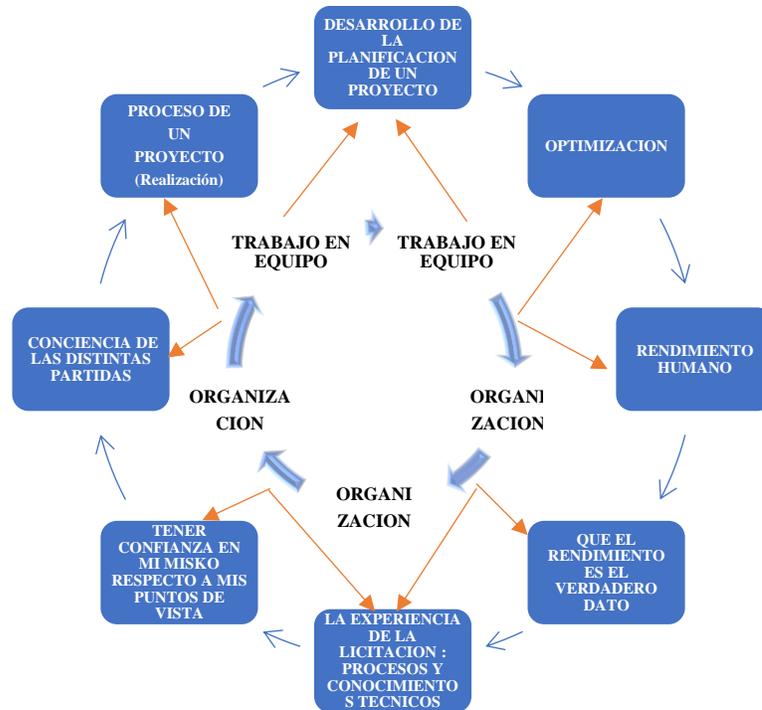


Figura 2 Visualización de las percepciones Grupo 2, respecto a lo que logran al finalizar la asignatura Programación y Control de Proyectos

El grupo 2, grafica sus aprendizajes, como se observa en la figura 2, en dos círculos concéntricos, estableciendo vínculos que se grafican de modo circular y lineal; en el centro la organización y el trabajo en equipo, coincidiendo con el grupo 1, en este último aprendizaje.

Llaman la atención, en el círculo externo el aprendizaje “*Tener confianza en sí mismo, respecto a mis puntos de vista*”, que es reconocido junto a otros relacionados con lo técnico del ejercicio profesional.

Junto a lo anterior, no se explicita en ninguna de las dos figuras, elementos del bien interno del ejercicio profesional del Ingeniero en Construcción, como calidad de la habitabilidad de las personas, aunque es posible relacionar los términos “*Responsabilidad*” y “*Compromiso*” del Grupo 2 a un ejercicio socialmente responsable, en cuya base se encuentra la mirada de otro que demanda un espacio social digno para habitar.

La interpretación de los mapas presentados en la figura 1 y 2, nos conducen a categorizar los aprendizajes reconocidos como valiosos de parte de los estudiantes, desde dos puntos de vista:

i) Aprendizajes técnicos del proyecto

Al respecto, no cabe duda que los aprendizajes técnicos, que aparecen en los dos grupos, son considerados como valiosos por los estudiantes que han cursado la asignatura de Programación y Control de Proyectos, referidos en ambas figuras a la presencia de un ejercicio profesional que se plantea el aprendizaje de “*saber hacer*” en una situación real que renueva, más allá de lo

meramente técnico, lo señalado por estudiantes en un estudio anterior realizado en carreras de Ingeniería¹, donde se señala que:

... ellos demandan un mayor énfasis en el aprendizaje práctico, el que se tensiona con una carga académica centrada en aprendizajes teóricos. Mientras los docentes reconocen este vacío en los estudiantes, ellos no han abordado el problema en sus estrategias de enseñanza y la sala de clases, en las expresiones de los estudiantes, sigue siendo una instancia de transmisión de contenidos teóricos que dan cuenta de una formación principalmente instrumental; al respecto, expresan que se han desconocido los aprendizajes y competencias necesarias para el trabajo que logran en el aprendizaje práctico ((Avendaño et al., 2014: 41).

ii) Aprendizajes vinculados al ejercicio socialmente responsable

El ejercicio socialmente responsable es un eje transversal del currículo de formación de los Ingenieros en Construcción; busca desde una perspectiva crítica y gestión social del conocimiento, el tránsito desde un conocimiento reproductivo a otro transformativo, desde la formación instrumental y técnica hacia una concepción integral de la formación universitaria.

En este sentido, tanto la orientación en que se traslucen los aprendizajes técnicos del primer grupo, que explícitamente se direccionan hacia “*Proyectos de la vida real*”, “*Responsabilidad*”, “*Compromiso*” “*Orden*”, y en el centro de ambos grupos el “*Trabajo en equipo*”, se constata el reconocimiento que hacen los y las estudiantes hacia elementos sustantivos de un ejercicio profesional socialmente responsable.

Tras los proyectos de la vida real, se trasluce esa sensibilidad cognitiva para analizar crítica y empáticamente lo que acontece en una realidad social particular, mirada que hace converger en las decisiones y acciones consecuentes, el responder cuidando, en este caso, la calidad de habitabilidad de la licitación técnica. Es la mirada de otro necesitado, que impregna la perspectiva socialmente responsable, que al mismo tiempo de cuidar un bien común que albergará y cobijará a futuras familias, pone de relieve el bien interno de la profesión del Ingeniero en Construcción, asignando valor a la responsabilidad intersubjetiva en términos de De la Cruz (2008).

V. CONCLUSIONES

Como conclusión es posible constatar que la asignatura intenciona la toma de conciencia por parte de los estudiantes de la realidad social; en este caso, en el tema de la vivienda y su integración social.

Junto a lo anterior, es posible verificar que los estudiantes, a través del desarrollo de proyectos sociales de la asignatura, investigan distintos materiales a emplear para tomar decisiones socialmente responsables respecto de cuál es la mejor solución desde el punto de vista de la calidad y costo. Por otro lado, se verifica en forma detallada y real las programaciones de tiempo y recurso humano, tema no menor en la construcción de viviendas sociales.

VI. BIBLIOGRAFIA

Daniel Avendaño Caneo, Hernán Benavides Jiménez, Andrés Gamboa Jiménez, Gladys Jiménez Alvarado, Maite Jiménez Peralta, Eugenia Rivieri, Emilio Silva Cunich: Equipo Proyecto

¹ Proyecto Alfa III SPRING: Social Responsibility through PRosociality based INterventions to Generate equal opportunities// Responsabilidad social a través de Intervenciones PRosociales para Generar oportunidades equitativas). N° de Solicitud: DCI-ALA/2011/256

ALFA III SPRING, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, En Escotorín, P.; Arana, I. y Brundelius, M. (Comp.) (2014). *El Proyecto SPRING: Innovación social y su aporte a la problemática de la equidad Latinoamericana* Valparaíso: Proyecto Europeo Alfa III SPRING.

Cortina A., y Conill, J. (2000). *El sentido de las profesiones*. Navarra, Verbo Divino

De la Cruz, C. y Sasia, P (2008) “La responsabilidad de la universidad en el proyecto de construcción de una sociedad”, en *Revista Educación Superior y Sociedad, Año 13, N° 2*, Bessuri, H. (eds.) (2008) *El movimiento de responsabilidad social de la universidad: una comprensión novedosa de la misión universitaria*. Educación Superior y Sociedad, 13(2). Chile.

Delors, J. (1996). “Los cuatro pilares de la educación” en *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI*, Madrid, España: Santillana/UNESCO. pp. 91-103.

Escotorín, P.; Arana, I. & Brundelius, M. (Comp.) (2014). *El Proyecto SPRING: Innovación social y su aporte a la problemática de la equidad Latinoamericana* Valparaíso: Proyecto Europeo Alfa III SPRING.

Gamboa, A.; Jiménez, M.; Jiménez, G.; Lombardo, P. (2014). *Formación en Responsabilidad Pro-Social: Caminos Latinoamericanos de una innovación curricular* Valparaíso: Proyecto Europeo Alfa III SPRING.

Naidorf, J., Giordana, P. & Horn, M. (2007) La pertinencia social de la Universidad como categoría equívoca. *Nómadas (Col)*. 27(2007), 22-33.

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (2009). *Competencias genéricas de Formación Fundamental*.

Ministerio de la Vivienda. (2017). Bases administrativas Generales y especiales para Licitación de 22 de Viviendas Sociales,

González R. & Videla, O. (2014). *Análisis y descripción de las Políticas habitacionales con respecto al deterioro y déficit del Parque Habitacional en Chile*. Tesis de Grado, Universidad de Valparaíso, Chile.

Videla, O. (2018). *Programa asignatura Programación y Control de Proyectos*. Carrera de Ingeniero en Construcción, Facultad de Ingeniería, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile.